



EL

# MAESTRO RUSO

ó

## LOS CELOS VENGADOS.

PIEZA EN UN ACTO.

Para cuatro personas.

BARCELONA:

Imprenta de LLORENS, calle de la Palma de Sta. Catalina, 6.

MAESTRO RUSSO

THE GREAT VISITATION

WILLIAM SHAKESPEARE

THE GREAT VISITATION

THE GREAT VISITATION

THE GREAT VISITATION



# EL MAESTRO RUSO

ó

## LOS CELOS VENGADOS.



PERSONAS. { D. Torcuato, *padre de*  
D.<sup>a</sup> Ramona, *querida de*  
D. Isidoro, *maestro ruso.*  
Inés, *camarera.*

---

*La escena figurará un salon lujosamente amueblado en casa D. Torcuato.*

---

*Aparece Inés cantando.*

Yo que soy linda,  
no hallo querido...  
niño Cupido,  
Dios del amor...  
porque no hieres  
á un hombre hermoso?  
dame un esposo....  
consolador.

Diez y seis años  
justos yo tengo...  
y me mantengo  
de la ilusion...  
Mándame un jóven,  
oh niño ciego!  
calma te ruego  
mi corazon.

Señores, sé la razon  
cierta porque no me caso ;  
es porque soy camarera  
y no mujer de alto rango .  
Todo lo puede el dinero...  
y es menester aguantarlo...  
el poder de la hermosura  
en la bolsa está menguando...

*Toma un espejo y mírase en él.*

Y por qué yo siendo hermosa  
nadie de mí hace caso?  
pobre Inés, bien se conoce  
que en tu bolsa no hay un cuarto !  
Tal vez haciendo muecas  
ó el ojo izquierdo guiñando,  
lograré que algun buen mozo

esté de mí enamorado...

*Hace diferentes muecas en el espejo.*

Así parezco mas bella...  
el ojo así colocado  
parece que está mejor....  
tengo un genio diabladito...

Mas veo que están ocultos  
mis dientes que son muy blancos ;  
que todo el mundo los vea  
conviene para mis cálculos.

*Mira por el balcon y ve entrar á D. Isidoro.*

Jesus ! ya sube un señor  
bien vestido, hermoso, guapo...  
me habrá visto, si, no hay mas  
está el pobre enamorado.

*Sale D. Isidoro saludando cortesmente.*

*Inès.* Qué se ofrece, caballero ?

*Isidoro.* Está el señor D. Torcuato ?

*Inès.* ( Qué estúpido, ni me mira,  
miren que cara de gato !

Yo que pensé en el subir  
que para mí habia entrado !  
va muy mal, pues el primero  
me lleva un solemne chasco ).

No señor, él no está en casa...

*Isid.* Pues aquí puedo aguardarlo...

*Inès.* Usted mismo : ( allá me voy  
porque aun no me ha mirado ). *Vase.*

*Isid.* No ha sido mala invencion  
haber puesto en el Diario...  
soy un profesor de lenguas...  
con prontitud y barato...

Por dinero, el holgazán  
está en continuo trabajo...  
yo que no tengo conquibus  
debo muy pronto buscarlos.

Pero pues veo que tarda  
mucho el señor D. Torcuato  
me marchó á dar una vuelta :  
y volveré dentro un rato. *Vase.*

*Sale Inès.* Gracias á Dios, ya está fuera  
el mico, el cara de gato.

Vive Dios ! los hombres son  
hoy dia desvergonzados.

En qué tiempo hemos venido !  
á qué tiempo hemos llegado !  
Irse de aquí un caballero  
sin mi cara haber mirado....!

Mas por esto no me arredro ;  
juro al desmoralizado  
me pagará su impolitica  
y à fe la pagará caro.

*Sale Doña Ramona.*

*Inès.* Buenos dias tenga V....

*Ramona.* Inès, tráeme el Diario...

*Vase Inès y vuelve con el diario.*

*Inès.* Tome V. noble señora...  
ha venido un mentecato...

*Ramo.* Qué dices tú, lengua larga...

*Inès.* Digo que aquí ha entrado  
un hombre algo impolitico  
que pedía á don Torcuato. *Vase.*

*Ramo.* Venga la parte política...  
nada de interés, es claro...  
el correo de Madrid  
vamos á ver que ha llevado...

Nada de particular

reales decretos varios...

Venga pues la gacetilla  
de noticias calendario...

« Fenómeno Profesor ;

» Señor Isidoro Sábido...

» en una hora enseña el ruso...

» y en dos el italiano...

» Dará lecciones en casa

» por un precio muy barato :

» pero pagando su importe

» Por un mes adelantado »

Vaya que es interesante  
tal noticia del diario...

pero con tan poco tiempo  
enseñar es algo estraño...

Mas se ven tales fenómenos

en este siglo ilustrado

que bien puede ser verdad

lo que aquí leer acabo.

Pues quiero aprender el ruso  
y despues el italiano.

*Sale D. Torcuato, Ramona le besa  
la mano.*

*Torcuato.* Ramona adios: di de nuevo  
que nos trae el diario ?

*Ramo.* Si es verdad lo que he leído  
interesante trae algo.

Dice allí en la gacetilla,  
que hay un hombre estraordinario

que en una hora enseña el ruso  
y en dos el italiano.

*Torc.* Es verdad, cara Ramona  
y vendrá este hombre tan sábio  
á enseñarte estas dos lenguas:  
quiéres aprenderlas?

*Ramo.* Claro.

*Sale Inés.*

*Inés.* Un hombre hace ya un momento  
pidió para D. Torcuato.

*Torc.* Y qué clase de hombre era?

*Inés.* Era un hombre bastante alto,  
feo como Satanás  
y con su talle delgado  
en vez de ser un buen hombre  
parecía un presidario.

*Ramo.* Y qué entiendes, bachillera  
tú si un hombre es feo ó guapo?

*Inés.* No tengo tambien dos ojos  
que de día ven muy claro?  
Mas parece que en la puerta  
hay alguien que está llamando...

*Ramo.* Al momento ve á abrir.

*Inés.* Voy. (Si es el desvergonzado  
como yo me llamo Inés  
llevará solemne chasco...) *Vase-vuelve.*  
Es el mismo caballero  
que pidió por D. Torcuato...

*Inés* *esparce por el suelo grano de cual-  
quiera cosa.—Sale Isidoro.*

*Isid.* Para servirles, señores (*Hace una  
cortesía y cae.*)

*Inés.* (Miren el atolondrado *Riendo.*  
la primera vez de entrar  
el suelo humilde ha besado).

*Torc.* Qué es esto buen caballero?  
se hizo V. daño acaso?

*Isid.* No señor...

*Inés.* (Las narices  
debía aquí haber dejado).

*Torc.* A quien debo aqueste honor...

*Isid.* Usted será D. Torcuato...

*Torc.* El mismo para servirle...

*Isid.* Soy D. Isidoro Sábido.

*Inés.* Usted será aquel fenómeno  
de que nos habla el diario  
que con dos ó tres minutos  
enseña el abecedario? *Riendo.*

*Ramo.* Señor, dispense V.;  
desta mujer no haga caso...

*Inés.* (No ven? me llama mujer  
y tengo diez y seis años...)

*Torc.* Siéntese V., caballero,  
y hablemos despues un rato. *Siéntanse.*

*Isid.* Con el permiso de Vds.

*Torc.* Pues, señor, yo le he llamado  
para que V. me enseñara  
á mi hija.

*Isid.* D. Torcuato  
pronto estoy para servirle.

*Inés.* (Miren la cara de gato...  
oigamos los disparates  
que dirá este mentecato.)

*Torc.* Cuántas lenguas sabe V.

*Isid.* Algunas: el italiano,  
el ruso, el turco, el francés,  
el holandés, el toscano,  
el griego antiguo y moderno,  
El portugués, el sueco,  
el chino, el siciliano,  
el alemán, el inglés,  
el dinamarqués, el sardo,  
El belgíco, el polonés,  
el austríaco, el prusiano,  
el arábico, el persa,  
el japonés, el peruano,  
y otros mil que largo fuera  
nombrar en tan corto espacio...

*Torc.* No sabe V. el español?

*Isid.* Jamás me lo han enseñado,  
y además por qué saberlo  
si el español es el pátrio?

*Inés.* (Aprender el estrangero,  
sin que se sepa primero  
el lenguaje nacional,  
es de un solemne animal.)

*Torc.* Es V. universal  
en idiomas...!

*Isid.* Pues es claro.  
Mas sepa que de estudiar  
tengo los ojos quemados.

*Inés.* (Por esto no me vería  
la primera vez que ha entrado.  
Si lo supiera al momento  
quedaría perdonado.)

Y el idioma infernal  
lo sabe V. insigne Sábido?

*Isid.* No sé cual es, señorita?

*Inés.* Es el de los mentecatos,  
y debe V. bien saberlo,  
porque en V. le es innato.

*Torc.* Por enseñar V. el ruso  
cuánto quiere?

*Isid.* D. Torcuato  
por cada uno que enseñé  
diez y seis duros me han dado...  
*Torc.* Pues tome V., y á mi hija  
puede enseñar de contado. *Le da una*  
Ramona, ven hácia acá *onza.*  
pues don Isidoro Sábio  
te enseñará pronto el ruso.

*Inés acerca dos sillas junto á la mesa  
siéntase Ramonay al sentarse Isidoro, se  
le rompe y cae.*

*Torc.* Dispensad D. Isidoro...  
es un caso involuntario.  
*Inés.* (No lo dije mentecato  
que doble me pagarias  
aquel chasco que me has dado?)  
*Isid.* Voy á enseñárselo en pié.

*Ramo.* Como V. quiera D. Sábio.

*Isid.* Esto es cosa de un minuto.

*Inés.* Empezad pronto, canario.  
(Tal vez yo lo aprenderé  
sin costarme ni un ochavo).

*Isid.* Todos acaban en off  
segun dice el diccionario...  
Vinoff, panoff, aceitoff,  
este es el vocabulario...

*Inés.* (Vinoff, panoff, aceitoff,  
mentecatoff, farsantoff,  
majaderoff, feoroff,  
imbeciloff, y carnoff...  
Veamos en que vendrá á parar  
este ruso avinagrado.

*Torc.* Qué aguardais, D. Isidoro?  
continuad, enseñando.

*Isid.* No os molesteis, caballero;  
porque yo, ya he acabado.

*Torc.* Y dime tú Ramoncita,  
lo sabes bien?

*Ramo.* Pues es claro...  
Si es un lenguaje tan fácil;  
solo cuesta el pronunciarlo.

*Inés.* (Esto será algun embrollo...  
jóvenes enamerados,  
que no contais con Inés  
os llevais solemne chasco.)

*Torc.* Adios, noble caballero.

*Isid.* Hasta mas ver, D. Torcuato.

*Torc.* Celebraré este momento  
de conocer tan gran Sábio. *Vase.*

*Ramo.* ¿Quién me había de decir  
que D. Isidoro Sábio  
era el dueño de mi amor

y mi amante idolatrado?

*Isid.* Ya lo ves cara Ramona;  
para estar pronto á tu lado  
fingí en enseñar idiomas,  
y lo puse en el diario.

*Inés.* (Ya lo dije, son enredos,  
que saldrán desbaratados...  
Fingiré estar ocupada...  
empero estaré escuchando....)

*Hace como que arregla algunos muebles.*

*Ramo.* Me amarás siempre, dí?

*Isid.* Sí.

*Ramo.* Serás tú siempre mi amante?

*Isid.* Constante.

*Ramo.* Seguirás siempre mi suerte?

*Isid.* Hasta la muerte.

*Ramo.* Yo no quisiera perderte  
tú eres mi amor, mi vida.

*Isid.* Seré para tí querida,  
sí constante hasta la muerte.

*Ramo.* Ámote con pasion...

*Isid.* Te pago en igual moneda...

*Ramo.* Sin tí mi alma triste queda...

*Isid.* Toma pues mi corazon.

*Inés.* (Esto va sério por Dios...  
están muy adelantados...  
no pensé que enamorados  
estuviesen estos dos!)

(Gozan ellos en amor;  
y yo que soy camarera  
de amor tengo una quimera...  
muy estenso es mi dolor.)

(Si yo no puedo gozar

tampoco ellos gozarán...

Si los gozos no me dan

todo lo he de estorbar.)

(Qué siente mi corazon?

qué sufre en su interior?

Estos son celos ó amor...

no... tan solo es ambicion.)

*Ramo.* No tardes querido mio;  
pues en zozobra estaré...

*Isid.* A las diez, aquí volveré...

*Ramo.* En tu palabra confio. *Vase Isidoro.*

*Inés.* Usted ya conoceria

á don Isidoro el Sábio...

*Ramo.* Inés cierra pronto el labio.

*Inés.* Perdone su señoría. *Vase Ramona.*

A las diez dice, vendrá

el maestro caballero...

que venga... aquí le espero...

á mí solo encontrará,  
A ver si sabré fingir  
la voz de doña Ramona?  
Ya que el amor me abandona  
á la astucia he de acudir.

*Finge hablar con Isidoro como su señora.*

Querido D. Isidoro,  
yo te adoro...  
si calmas mi frenesí  
soy de tí...  
bien su lenguaje fingí,  
el reloj atrasaré  
tan solamente una hora...  
cuando vendrá mi señora  
con él buen rato estaré.

Van las nueve y media á dar.

*Toma el reloj de encima de la mesa y  
lo pone á las ocho y media.*

Media hora hay que aguardar.

*Sale Ramona y toma el reloj.*

*Ramo.* Las ocho no puede ser,  
si no le habré dado cuerda?

*Inés.* Señora, V. no recuerda  
embébeda en el placer.

*Ramo.* Calla, calla, deslenguada...

*Inés.* Amor, amor, amor... *Canta.*  
alivio del dolor.

*Ramo.* Inés, no te causa mengua  
ser en todo tan cansada?...

*Inés.* Si yo cansada no estoy.

*Ramo.* No te digo esto, Inés.

Tú lo entiendes al revés,  
un rato á descansar voy. *Vase.*

*Inés.* Ahora se va á soñar  
aguardando den las diez...

Ramona, yo tu altivez  
podré esta vez rebajar.

Cupido, niño, traidor,  
hoy podré por mi astucia  
gozar un rato de amor.

Me parece oigo ruido...  
sí, sí, llaman á la puerta...  
es suerte no esté abierta...  
este es el Sábigo querido.

Me parece que no es hora...  
un rato esperar le haré...  
entretanto me pondré

el gorro de mi señora.

*Pónese una manteleta y el gorro y se  
mira en el espejo.*

Qué trage mas estrambótico!  
y qué facha tan ridícula!  
estamos en la canícula,  
tiempo en un todo despótico.

Ahora apagaré la luz *Riendo.*  
acabada de vestir...  
no podrá así distinguir  
el demonio de la cruz. *Apaga las lu-  
ces y va á buscar á Isidoro.*

*Salen Isidoro é Inés de bracero.*

*Isid.* Aunque á oscuras estamos  
veo bien, Ramona bella  
pues tu vista es una estrella  
que reluce mas que el sol...

*Inés.* No hables tan alto, querido; *Fin-  
giendo la voz de Ramona.*  
no nos oigan Isidoro...

ya sabes cuanto te adoro  
y cuan estenso es mi amor...

*Isid.* Cuanto tiempo ha que anhelaba  
estar solos un momento  
ay! cuán grande es mi contento!  
tanta dicha no esperaba...

Mira, te juro Ramona  
ser para siempre tu amante  
sumiso, humilde, constante...  
mi alma ser tuyo ambiciona...

*Inés.* Es completa mi alegría  
estrechándote en mis brazos.

*Isid.* Ojalà en eternos lazos  
te tuviera vida mia.

*Estando abrazados sale Ramona, con luz  
y esclama encolerizada....*

*Ramo.* Pícaro, infame, impostor,  
así te burlas de mí?

*Inés.* (Con la mia me salí.)

*Ramo.* Desprecias así mi amor?  
Y tú, Inés, bachillera  
vete de aquí.

*Inés.* Si no es nada.

*Ramo.* Eres en todo pesada.

*Inés.* Si peso una friolera.  
Que le va, ni que le viene  
á V. si este señor

siente por Inés amor?

*Ramo.* No se que es que me detiene.

*Sale D. Torcuato con bata.*

*Torc.* Por qué tantos gritos dais?

*Inés.* Jesus! de alegría lloro!

*Torc.* Usted aquí don Isidoro?  
que haceis que no os marchais?

*Ramo.* Viendo yo la prontitud  
con que el ruso me ha enseñado  
á don Sábio he yo llamado  
para enseñar la virtud.

*Inés.* (Mirad, señores, que pieza!  
y como sabe fingir!  
mas yo lo he de descubrir...)

*Torc.* Perdonad, vuestra belleza  
está espuesta á sucumbir  
así á solas con un hombre.

*Isid.* No temais, tanta maldad  
no cabe en mí.

*Inés.* (La verdad  
diré, aunque os asombre.)

Escuche V. D. Torcuato,  
la verdad quereis saber?  
escuchadme solo un rato  
y os voy á satisfacer.

*Ramo.* Cállate, Inés bachillera...

*Torc.* Inés, ya puedes hablar.

*Ramo.* Si lo vas todo á contar *Bajo á Inés.*  
no bajas por la escalera.

*Inés.* Ya que me estais molestando  
con calma lo iré explicando.

Mi doña Ramona  
está enamorada...  
cita tiene dada  
en punto á las diez.

Mas yo que vigilo  
para mí, señora  
el reloj de una hora

atrasé una vez.

Con esto Isidoro;  
que es fino y galante  
porque es buen amante  
viene con ardor...

Y así apresurado  
sube la escalera  
y á la camarera  
pronto hace el amor.

Pensando que yo era  
mi noble señora  
con voz seductora  
me lleva hácia sí:

Él se ha equivocado...  
y á solas estando...  
pronto me ha calmado  
Ay! mi frenesí.

*Torc.* Salga V. al instante,  
señor libertino...

*Isid.* (A medio camino  
me tengo que ir?)

*Inés.* De nada, amor mio, *Á Isidoro.*  
gran Sábio querido  
le habrá á V. servido  
tanto y tal fingir.)

*Isid.* (He quedado muy confuso  
con un lance tan extraño)...

*Inés.* (Ha sufrido un gran engaño  
el sábio Maestro ruso.)

*Torc.* Buen hombre os podeis marchar.

*Isid.* Al instante marcharé...

*Inés.* (De todo me reiré.)

*Torc.* Vosotras á descansar.

*Inés.* Quede pues aquí notorio  
mia la culpa ha de ser...  
y rogando á san Gregorio,  
es esto, noble auditorio  
astucias de una mujer...  
no fué conmigo cumplido...  
y buen chasco ha recibido.

FIN.